

REPENSAR LA DIPLOMACIA CULTURAL DESDE LA PERSPECTIVA CHINA: GUILLERMO DEL PEDREGAL Y LA IMAGEN DEL LIDERAZGO CHINO SOBRE CHILE (1959-1975)

Jian Ren*
Rutgers
Universidad Estatal de Nueva Jersey (Estados Unidos)

Entre un número creciente de estudios sobre los vínculos entre China y América Latina durante el período de la Guerra Fría, pocos se centran en las relaciones bilaterales desde la perspectiva china. Examinando las fuentes primarias de la República Popular de China, este artículo se propone analizar cómo el liderazgo chino desarrolló el conocimiento sobre Chile durante los años sesenta y setenta. En la cultura política de China, el concepto de intimidad construyó la imagen positiva de un país extranjero y formó la base de sus relaciones diplomáticas. Las visitas de Guillermo del Pedregal a Pekín (1959, 1965, 1975) y sus relaciones privadas con los diplomáticos chinos en Santiago permitieron a los líderes chinos representar a Chile como un socio diplomático confiable a pesar de los cambios políticos dramáticos en Chile.

Palabras claves: Diplomacia cultural, Chile y China, Guerra Fría, Intimidad, Guillermo del Pedregal

RETHINKING CULTURAL DIPLOMACY FROM THE CHINESE PERSPECTIVE: GUILLERMO DEL PEDREGAL AND THE IMAGE OF CHINESE LEADERSHIP ON CHILE (1959-1975)

Among an increasing number of studies on China-Latin America interconnections during the Cold War period, few focuses on bilateral relations from the Chinese perspective. Examining primary sources from the People's Republic of China, this article aims to analyze how the Chinese leadership developed its knowledge about Chile during the 1960s and 1970s through exchange visits by state actors. In the Chinese political culture, the concept of intimacy shapes a foreign country's positive image in China and forms the basis of diplomatic relations. Guillermo del Pedregal's visits to Beijing (1959, 1965, 1975) and his private relations with Chinese diplomats in Santiago enabled Chinese leaders to portray Chile as a reliable diplomatic partner despite dramatic political changes in Chile.

Keywords: Cultural Diplomacy, Chile and China, Cold War, Intimacy, Guillermo del Pedregal

Artículo Recibido: 22 de Abril de 2021

Artículo Aceptado: 1 de Junio de 2021

* E-mail: ren.jian@rutgers.edu

Introducción

Durante el período de la Guerra Fría, la República Popular de China (en adelante, China) estableció contactos informales y logró intercambios de viajeros con países latinoamericanos mucho antes de establecer relaciones diplomáticas formales. Para el caso de Chile, un volumen considerable de actores estatales y no estatales visitaron Pekín durante más de una década previo al reconocimiento formal de China por parte de Chile en 1970. En años recientes, académicos como Matthew Rothwell, Mónica Ahumada Figueroa y María Montt Strabucchi han examinado cómo estos viajeros, que veían a China como un modelo de sociedad en tránsito desde la pobreza extrema, moldearon la imagen de China en Chile y también en el resto de América Latina.¹ Este artículo se enfoca en una perspectiva similar pero en la dirección opuesta, es decir, en la construcción de pensamientos e ideas que el liderazgo chino se formó sobre Chile gracias a los intercambios de actores estatales a título semioficial.

Este artículo presentará un análisis que se basa en las investigaciones tradicionales en el contexto de América Latina o la Guerra Fría, aunque apartándose parcialmente de ellas. Desde la perspectiva de la historiografía, ha sido tradicional entender los intercambios y la experiencia de los viajeros como una expresión fundamental de la diplomacia cultural de China hacia América Latina. El concepto de diplomacia cultural, específicamente referido a relaciones entre China y América Latina, deriva del estudio del politólogo William Ratliff publicado en 1969, que sostiene que los intercambios culturales patrocinados por el país asiático sirvieron para aumentar el antiamericanismo entre los

¹ Ahumada Figueroa, Mónica, «Viajeros a la República Popular China: José Venturelli, los intelectuales, políticos y parlamentarios chilenos en los años cincuenta y sesenta», *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, vol. 9, n° 3, 2020 (pp. 6-33); Montt Strabucchi, María, «“Yo amo a China”: la experiencia de una mujer en la China de los sesenta, Los ojos de bambú (1964), de Mercedes Valdivieso», *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, vol. 9, n° 3, 2020 (pp. 99-113); Rothwell, Matthew, *Transpacific Revolutionaries: The Chinese Revolution in Latin America*, Routledge, New York, 2013.

latinoamericanos, propagar el modelo chino como solución para superar los problemas sociales y económicos, y obtener apoyo local para concretar ciertos objetivos estratégicos de la política exterior china.² Por su parte, en el contexto chileno, Diego Lin Chou, autor de la primera monografía de las relaciones históricas entre China y Chile; categorizó dicha diplomacia cultural como el primer aspecto de “la ofensiva de China Popular en Chile”, destacando especialmente el papel del Instituto Chileno-Chino de Cultura como una agente pseudo diplomático entre 1952 y 1965.³ Mientras que Ratliff estudió las actividades de China en América Latina desde un discurso de poder enmarcado en la Guerra Fría entre China, la Unión Soviética y Estados Unidos; Chou se concentró especialmente en los conflictos entre Pekín y Taipéi en Chile.

Discutiendo sobre la agencia de los actores involucrados en dichos intercambios. Matthew Rothwell indicó que esta línea tradicional de estudios sobre diplomacia cultural dejó de lado u omitió las motivaciones de los actores latinoamericanos.⁴ Sin embargo, es interesante notar que muchos de estos estudios también presentaron una imagen parcialmente distorsionada de la agencia de los actores chinos, probablemente como resultado de la limitación de fuentes primarias. Por ejemplo, Ratliff examinó los documentos de la Agencia de Información de Estados Unidos, mientras que Chou basó su trabajo en los materiales de los archivos históricos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y Taiwán. En este último caso, la mayoría de sus fuentes fueron los informes de inteligencia y las notas de los gobiernos de Estados Unidos y Taiwán, en los que China era simplemente un objeto de observación. Como resultado, tanto las fuentes primarias como las obras académicas retrataron a China como un agresor comunista y rara vez examinaron en profundidad los pensamientos de los actores de China continental.

Actualmente, con una mayor accesibilidad a las fuentes primarias desde China, incluidos materiales de archivo, memorias y entrevistas con los actores estatales; existe una oportunidad de repensar el concepto de diplomacia cultural y las relaciones entre China y América Latina justamente desde la perspectiva china. ¿Cuál era el propósito principal del liderazgo chino para promover los intercambios de actores estatales y no estatales con los países latinoamericanos? ¿Cómo diseñaron sus estrategias para relacionarse con los países latinoamericanos? ¿En qué se diferenciaba América Latina de Asia y África en el imaginario chino sobre la lucha global contra el revisionismo soviético y el imperialismo estadounidense? ¿Cuál era el papel de los participantes chinos en la diplomacia no oficial?

Este trabajo intentará responder las preguntas previamente mencionadas mediante dos secciones. En primer lugar, una evaluación de la cultura política china y las propuestas de Mao Zedong hacia América Latina revelará que la construcción de intimidad cotidiana entre actores estatales fue fundamental para formar relaciones bilaterales entre China y los países latinoamericanos; siendo incluso más importante que las consideraciones ideológicas a los ojos del liderazgo chino. A continuación, la segunda sección se enfocará en el ex vicepresidente de Chile Guillermo del Pedregal, quien es señalado reiteradamente en múltiples fuentes chinas. De hecho, como se intentará demostrar, Pedregal constituyó el puente clave de comunicación que permitió general una especie de intimidad entre ambos países. Las visitas de Pedregal a Pekín (1959, 1965, 1975) y sus relaciones privadas con los diplomáticos chinos en Santiago permitieron a los líderes asiáticos representar a Chile como un socio diplomático confiable a pesar de los cambios políticos dramáticos que estaban ocurriendo en Chile.

² Ratliff, William, «Chinese Communist Cultural Diplomacy toward Latin America, 1949-1960», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 49, n° 3, 1969 (pp. 53-79), p. 57.

³ Chou, Diego Lin, *Chile y China: inmigración y relaciones bilaterales (1845-1970)*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana (Dibam), Santiago de Chile, 2004, pp. 337-344.

⁴ Rothwell, Matthew, *op. cit.*, p. 4.

Tres tipos de fuentes apoyarán el esfuerzo por explorar esta temática desde la perspectiva china: las transcripciones desclasificadas del discurso de Mao Zedong sobre América Latina por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores de China; las memorias y entrevistas de actores estatales chinos después de que se retiraron (especialmente diplomáticos profesionales especializados en América Latina durante las décadas de los sesenta y setenta); y los artículos de *Renmin Ribao* (*Diario del Pueblo*). Para escribir una historia de la China maoísta, es importante buscar lo que los líderes chinos dijeron en privado dentro de su sistema político en lugar de lo que querían decirle al mundo exterior. Los documentos sobre Mao y los actores estatales chinos reflejan sus sinceros pensamientos sobre América Latina, y la mayoría de ellos nunca han sido estudiados en trabajos académicos. Los artículos de *Renmin Ribao* representaron las voces oficiales del Partido Comunista Chino y, a menudo, señalaron implícitamente cambios políticos que tuvieron lugar a nivel diplomático y local.

Asimismo, el análisis de dichas fuentes revela la necesidad de descentrar la ideología y las rivalidades de los denominados “grandes poderes” en las investigaciones académicas sobre las relaciones China-América Latina durante el período de la Guerra Fría. La literatura reciente sobre este período se centra bastante en el impacto de la división chino-soviética en las actividades de los dos países en el “Tercer Mundo”. Según señala Jeremy Friedman, las diferencias ideológicas entre China y la Unión Soviética constituyeron “a prism through which information about the world is received and deciphered” por ambos países.⁵ Este marco de análisis es bastante útil para explorar las estrategias generales de China hacia el Tercer Mundo, pero no podría explicar específicamente los pensamientos de los líderes chinos sobre un país latinoamericano como Chile durante los años cincuenta y sesenta, que de hecho era muy poco conocido localmente.

América Latina para Mao Zedong

Durante los años cincuenta, el liderazgo chino sostuvo continuamente que la lucha antiimperialista conectaría a China con el “mundo oprimido”, incluidos Asia, África y América Latina. El propio Mao Zedong argumentó que los países no comunistas también podrían batallar contra el imperialismo estadounidense, especialmente países como “India, Indonesia, Siria y Egipto”. A nivel mundial, la campaña por la lucha antiimperialista se focalizó en Oriente Medio, considerado como la principal “zona estratégica”.⁶ De hecho, es bastante comprensible que Mao se concentrara en Asia y el Medio Oriente, ya que muchos países de estas regiones ya habían establecido relaciones diplomáticas con China, y tanto el gobierno como el pueblo de China estaban familiarizados con estos países.

En contraste, ningún país latinoamericano estableció relaciones diplomáticas con China durante los años cincuenta y sesenta con la excepción de Cuba. De hecho, Mao no mencionó la estrategia específica de China hacia América Latina sino hasta 1958, fecha en la cual se reunió con periodistas brasileños: “Siempre que Brasil y otros países latinoamericanos estén dispuestos a establecer relaciones diplomáticas con China, les daremos la bienvenida pase lo que pase; si no quieren relaciones diplomáticas, hacer

⁵ Friedman, Jeremy, *Shadow Cold War: The Sino-Soviet Competition for the Third World*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 2015, p. 21.

⁶ Yin, Zhiguang, «Guoji zhuyi shike: Zhongguo geming shiye xiade alabo minzu dili yu disanshijie zhixuguan de xingcheng 国际主义时刻：中国革命视野下的阿拉伯民族独立与第三世界秩序观的形成», *Faxue yu zhengzhi 法学与政治*, n° 4, 2017 (pp.110-133), p. 121.

negocios estaría bien; si no hay negocios, algunas visitas ordinarias también estarían bien".⁷ En este sentido, la actitud de Mao hacia América Latina era de mente abierta y esbozaba preocupaciones limitadas sobre el potencial ideológico de la región, especialmente antes de la Revolución Cubana de 1959. Una razón importante para esta relativa ausencia de Latinoamérica fue desconocimiento general y la falta relativa de apoyo intelectual. Por ejemplo, en una reunión privada entre altos líderes comunistas chinos, Mao señaló a América Latina en un mapa mundial y preguntó si alguien en China estaba estudiando esta región. El primer ministro Zhou Enlai respondió tajantemente: "nadie todavía".⁸ En dicho contexto, las "visitas ordinarias" en palabras de Mao o la diplomacia cultural en el término de los politólogos contemporáneos; brindaron a los líderes chinos la oportunidad de conocer más sobre América Latina antes de formular políticas concretas y específicas.

La Revolución Cubana y el inicio de la competencia ideológica entre China y la Unión Soviética en el Tercer Mundo marcaron un cambio en la situación anterior y aumentaron la atención de China hacia sus conexiones con América Latina. Un gran número de producciones culturales sobre Cuba se hizo accesible al público chino, y Mao se reunió con más frecuencia con revolucionarios latinoamericanos que apoyaron la forma de lucha armada propuesta por China. Sin embargo, se hizo evidente que el nivel de conocimiento sobre la región, especialmente sobre América del Sur, contrastaba fuertemente con el incremento en la frecuencia de los intercambios culturales y políticos, ambos necesarios para la formulación de políticas concretas en China. Por citar sólo algunos ejemplos; nadie de los 18 cuadros fundadores del Instituto de América Latina de la Academia de China de Ciencias Sociales fue competente en español o portugués en 1960.⁹ A la misión comercial china a Brasil, Argentina y Chile en 1961 se le asignó un traductor francés, porque había rumores de que "los brasileños hablan francés."¹⁰ Asimismo, no había ningún agente chino a largo plazo en Sudamérica hasta el Li Yannian, director de la Oficina de Informaciones Comerciales de China en Chile, establecido en 1961. Evidentemente, era extremadamente difícil para los diplomáticos chinos trabajar en los asuntos de América Latina; competir con los soviéticos en América del Sur no era realista en estas circunstancias.

Mao comprendió plenamente el insuficiente apoyo intelectual y logístico. Aunque apoyó con entusiasmo el antiimperialismo y el antirevisionismo en América Latina, siguió siendo un líder pragmático y "cabeza fría". Según los documentos desclasificados por el Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Mao se alegró de compartir su experiencia en la revolución china durante sus reuniones con revolucionarios latinoamericanos, pero fue muy cauteloso a proporcionar sugerencias para estrategias revolucionarias específicas en América del Sur. En dos encuentros diferentes con visitantes colombianos y peruanos en 1963, admitió francamente que "no entendemos la situación en América Latina" y "no tenemos voz porque no estamos familiarizados con América Latina".¹¹

⁷ Mao, Zedong, *Mao Zedong wenji*, vol. 7 毛泽东文集第七卷, Renmin chubanshe, Pekín, 1999, p. 403. Traducido del chino: "只要巴西和其他拉丁美洲国家愿意同中国建立外交关系, 我们一律欢迎。不建立外交关系, 做生意也好。不做生意, 一般往来也好。"

⁸ Instituto de América Latina, *Ladingmeizhou yanjiusuo wushinian 拉丁美洲研究所五十年*, Academia de China de Ciencias Sociales, Pekín, 2011, p. 5.

⁹ *Ibidem*, p. 13.

¹⁰ Huang, Zhiliang y Liu, Jingyan, *Chushi lamei de suiyue 出使拉美的岁月*, Jiangsu renmin chubanshe 江苏人民出版社, Nanjing, 1996, p. 78.

¹¹ Mao Zedong zhuxi jiejian bilu gongchandang zuopaidaibiao hesai suotuomayue deng tanhuajilu 毛泽东主席接见秘鲁共产党左派代表何塞索托马约等谈话记录, 111-00608-05, Archivo Histórico, Ministerio de Relaciones Exteriores de China; Mao Zedong zhuxi jiejian gelunbiya gongxuenong yundong xuexi

Sin embargo, Mao también adaptó sus discursos para visitantes latinoamericanos con diferentes posiciones políticas. En una reunión con un grupo de periodistas chilenos en 1964, anunció que “no estoy satisfecho con nuestro trabajo. Nuestro progreso en la industria, agricultura, cultura, educación y ciencia no está a la par con nuestra población. Esta es la verdad”.¹² Con una actitud humilde, trató de acercar a China a una amplia gama de latinoamericanos en lugar de centrarse exclusivamente en los abiertamente revolucionarios. Mao insistió reiteradamente a los participantes chinos en las reuniones la necesidad de aprender de los visitantes latinoamericanos e identificar las perspectivas de las relaciones bilaterales en cada nación.¹³ La cuestión principal para los líderes chinos era cómo acercar China y América Latina. Dicha misión incluía aspectos como la lucha antiimperialista no consistía simplemente en un intento burdo de exportación de la revolución china.

La centralidad del concepto de *intimidad* para analizar la historia diplomática de China puede explicarse debido a que la literatura reciente de China favorece la cultura diplomática tradicional china más que las rivalidades ideológicas internacionales. Como afirma el politólogo chino Zhan Debin, los conceptos occidentales en las relaciones internacionales no permitían a los académicos comprender plenamente la política exterior de China. El lenguaje diplomático occidental contenía conceptos tales como aliados, enemigos y competidores, pero la forma principal en que el liderazgo chino entendió la diplomacia era a través de términos interpersonales. En este sentido, un país extranjero podría ser un buen hermano, un buen amigo o un extraño.¹⁴ La intimidad de dos países era de igual importancia que los intereses nacionales en la elaboración de la política exterior. Si un país hermano de China dañaba las relaciones bilaterales, podría ser incluso tolerable en algunos momentos.

El académico de comunicación política Fang Kecheng elabora el concepto de intimidad examinando "el viejo amigo del pueblo chino", una frase popular en el lenguaje diplomático del Partido Comunista Chino. Las conexiones inseparables entre las expresiones interpersonales y la diplomacia de Estado a Estado en la cultura política china influyeron a sus líderes, quienes valoraban particularmente la intimidad de los individuos en las relaciones diplomáticas. Así, la buena amistad entre individuos influyentes de dos naciones podría promover una imagen positiva de una nación extranjera para los líderes chinos y el pueblo, sentando las bases de las relaciones bilaterales.

Esta noción de intimidad fue fortalecida por las luchas ant imperialistas de los años cincuenta y sesenta, y, en un sentido más pragmático; por el apoyo a los actores chinos y el simple afecto hacia China. Fang revela que *Renmin Ribao* calificó a 601 extranjeros como "viejos amigos del pueblo chino", entre los que se consideraban 111 japoneses, cuya amistad

daibiaotuan tanhuajilu 毛泽东主席接见哥伦比亚工学农运动学习代表团谈话记录, 111-00608-01, Archivo Histórico, Ministerio de Relaciones Exteriores de China. Traducido del chino: “对你们的情况还是不熟悉, 不熟悉就没有发言权。”

¹² Mao Zedong zhuxi jiejian zhili xinwen gongzuozhe daibiaotuan tanhuajilu 毛泽东主席接见智利新闻工作者代表团谈话记录, 111-00626-06, Archivo Histórico, Ministerio de Relaciones Exteriores de China. Traducido del chino: “我对我们的工作不那么太满意, 我们的工业、农业、文化、教育、科学所取得的成就。比起我们那么多人口, 还不行相称, 这是事实。”

¹³ Mao Zedong zhuxi jiejian bilu gongchandang... op. cit. Traducido del chino: “要趁他们来的机会多向他们学习, 了解点情况。我们对他们的情况不懂。拉丁美洲十九个国家, 各国情况不同, 我们就不清楚。”

¹⁴ Zhan, Debin, «Shixi zhongguo duiwaiguanxi de chaxu geju: Jiyu zhongguo “haoguanxi” waijiao huayu de fenxi 试析中国对外关系的差序格局——基于中国“好关系”外交话语的分析», *Waijiao Pinglun 外交评论*, n° 2, 2017 (pp. 13-37), p. 16.

justificó la normalización de las relaciones entre China y Japón a pesar de la educación anti-japonesa en China. La mayoría de estos "viejos amigos" no eran comunistas o socialistas, ya que la intimidad proyectada fuera de los márgenes ideológicos ayudaría a ambos países a superar la divergencia política en tiempos difíciles.¹⁵

Las relaciones entre China y Chile en los años cincuenta y sesenta son un ejemplo muy adecuado para ilustrar esta preferencia de China por la intimidad no comunista, en la que Guillermo del Pedregal fue considerado incluso como el actor estatal más importante por los diplomáticos chinos. El experto chino en traducción al español y traductor de la Oficina Comercial de China en Chile (1965-1968), Liu Jingyan, afirma en sus memorias que Pedregal era el "amigo más imperdonable y viejo amigo del pueblo chino". Entre otras cosas, esto demuestra que dicha frase no sólo formaba parte de la retórica oficial, sino que también estaba profundamente arraigada en la cultura china.¹⁶ En una entrevista para recordar las relaciones entre China y Chile en sus primeras etapas, el Embajador de China en Chile (1986-1990) Huang Shikang afirmó que Pedregal fue "el primer héroe para el desarrollo de las relaciones entre China y Chile".¹⁷ Aunque Pedregal era menos conocido por el público chino que otros célebres chilenos como Salvador Allende o Pablo Neruda, su influencia y reputación para los líderes chinos y diplomáticos profesionales fueron excepcionales.

Guillermo Del Pedregal y China: la diplomacia multinivel

Las actividades de China en Chile durante los años sesenta y setenta podrían clasificarse en tres etapas. En primer lugar, antes de 1965, sólo un actor estatal chino (Li Yannian) se encontraba en Chile, y casi todas las interacciones entre los dos países fueron mediadas por el Instituto Chileno Chino de Cultura. En una segunda etapa, comprendida entre 1965 y 1969, China estableció una oficina comercial en Santiago de Chile, que de hecho constituyó la primera oficina diplomática semioficial en América del Sur. Finalmente, posterior a 1970, los dos países establecieron relaciones diplomáticas formales.

Desde un comienzo, el rol del Instituto Chileno Chino de Cultura (fundado en 1952) fue crucial ya que promovió y auspició la visita de muchos chilenos a China durante la década de 1950, incluyendo al mismo Salvador Allende en el año 1954. Sin embargo, ninguna de estas primeras visitas produjo resultados sustanciales ni acuerdos no oficiales entre los dos gobiernos. Posteriormente, la administración del presidente Jorge Alessandri comenzó a fomentar la diversificación del comercio internacional con el fin de hacer frente a la caída del precio del cobre y a la recesión mundial de finales de los años cincuenta. En línea con estos objetivos, Guillermo del Pedregal fue enviado a Pekín en 1959, se reunió con Mao y concluyó un acuerdo para vender nitrato chileno a China, compromiso que perturbó profundamente a Estados Unidos.¹⁸

¹⁵ Fang, Kecheng, *Zhongguo renmin de laopengyou 中国人民的老朋友*, Renmin ribao chubanshe 人民日报出版社, Pekín, 2014, pp. 1-10.

¹⁶ Huang, Zhiliang y Liu, Jingyan, *op. cit.*, p. 99. Traducido del chino: "最令人难忘的是吉耶尔莫贝德雷加尔先生。在中国与智利尚甚少往来时，贝先生就已是中国人民的老朋友了。"

¹⁷ Huang, Shikang, «Wozai lamei de waijiao shengya 我在拉美的外交生涯», 4.9.2007. Recuperado en http://www.china.com.cn/fangtan/2007-09/06/content_17984395.htm. Consultado el 12.8.2020. Traducido del chino: "这个总统应该说是中国很好的朋友，中智建交以后关系的发展他是第一功，这个功不可没。"

¹⁸ Kofas, Jon, *The Sword of Damocles: The IMF, the World Bank, and U.S. Foreign Policy in Colombia and Chile, 1950-1970*, Praeger, Santa Barbara, 2002, p. 137.

Aunque fue el primer viaje de Pedregal a China, fue tratado por el Partido Comunista Chino de manera excepcional. Mao le pidió que pronunciara un discurso frente a más de mil estudiantes en la Universidad de Pekín, y *Renmin Ribao* publicó inusualmente el texto completo del discurso. La cobertura informativa del periódico demuestra que el liderazgo chino estaba claramente impresionado por su discurso y valoró la oportunidad de recibir a un influyente político latinoamericano que realmente apoyaba al Partido Comunista Chino. En su discurso, Pedregal introdujo inicialmente las conexiones históricas entre China y Chile y mencionó que la población indígena en la Isla de Pascua provino posiblemente de China debido a sus similitudes lingüísticas. Al explicar la información geográfica de Chile, dijo a la audiencia que afortunadamente Chile no tenía una isla como Taiwán, y expresó su esperanza de que el Partido Comunista Chino la liberara Taiwán. Finalmente, enfatizó que "Estados Unidos es el enemigo contra la unidad de América Latina", y "su problema es nuestro problema; su solución es también nuestra solución".¹⁹ Las opiniones de su discurso se alinearon estrictamente con los objetivos del Partido Comunista Chino tanto al referirse a las revoluciones internacionales como a la política interna.

A pesar de su abrumador entusiasmo hacia China, Pedregal se mantuvo pragmático y se circunscribió a su misión como negociador comercial en la conclusión del discurso:

*“Tenemos muchas cosas en común, pero sólo una diferencia, que es que todavía estamos controlados por el imperialismo. Así que todo lo que hiciste es útil para nosotros. Cuando la voz de un país que se deshace de la cadena de hierro se extendió a otro país, la gente de ese país también quiere la libertad. Creo que las visitas mutuas mejorarán la amistad de los dos países. Por último, espero que nuestro comercio se desarrolle, porque la amistad no será sólida sin actividades comerciales más cercanas”.*²⁰

De hecho, su énfasis en el comercio fue el factor clave que satisfizo a los líderes chinos. Como se mencionó anteriormente, un año atrás Mao había considerado el comercio como el segundo paso para desarrollar las relaciones de China con América Latina. Solamente requería la declaración de un importante político latinoamericano indicando que América Latina también necesitaba a China en el comercio internacional. Estratégicamente, la demanda mutua demostraría al mundo que China mantenía su principal rol no intervencionista y no era un agresor comunista en América Latina como algunos denunciaban. Por ello, el viaje de Pedregal fue enormemente beneficioso para mantener la imagen internacional de China en ese momento, así como también al mostró liderazgo chino que la atmósfera política en Chile constituía una gran oportunidad para iniciar su exploración diplomática en América del Sur. Sin duda, esta impresión positiva sobre Chile contribuyó a la decisión de considerar a Santiago como el destino para que China enviara a su primer representante estatal y estableciera la primera oficina semioficial en América del Sur.

¹⁹ «Zhili wei zhengqu jingji duli er douzheng Zhili qianfuzongtong zai Beijing daxue de gaodao 智利为争取经济独立而斗争 智利前副总统在北京大学的报告», *Renmin Ribao 人民日报*, 7.7.1959. Traducido del chino: “今天拉丁美洲团结的敌人是美国……你们的问题就是我们的问题，你们找到的解决方法也就是我们要解决问题的办法。”

²⁰ *Idem*. Traducido del chino: “我们有许多共同的地方，只有一点不同，那就是我们处在帝国主义的控制之下。因此你们所做的一切对我们都很有用。当一个国家摆脱锁链的声音传到另一个国家的时候，那一个国家的人民也想得到自由，我认为，通过两国人士的相互访问，将增加两国人民的友谊。最后，我希望两国的贸易更加发展，因为友谊没有更加紧密的贸易活动，这个友谊也将是不巩固的。”

Lo que realmente hizo a Pedregal un buen amigo de China fue su intimidad con los actores estatales chinos en Santiago de Chile. En 1961, ayudó a Li Yannian y a tres estudiantes chinos que estudiarían español en la Universidad de Chile para obtener su visa y establecerse en la ciudad capital. Li nunca había estado en el extranjero y no hablaba ni una sola palabra en español, por tanto, su capacidad para establecer contacto con políticos y empresarios chilenos dependía completamente de la introducción de Pedregal.²¹ Dicha dependencia también se expresaba en la vida cotidiana.

Muchos otros actores estatales y no estatales de China viajaron a Chile después de Li Yannian en la década de 1960, pero su origen causó una variedad de problemas domésticos y laborales que dificultaban su trabajo en Chile. Por ejemplo, cuando ingresaban al país, no se les permitía traer productos chinos como condimentos, libros, películas e incluso cartas. Debido a ello, cada vez que un viajero de China continental planeaba traer algo necesario, Pedregal acudía al aeropuerto de Santiago y usaba su identidad para ayudarles a evitar la aduana.²² Al mismo tiempo, la embajada de la República de China (Taiwán), que mantenía una relación oficial con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, a menudo enviaba agentes para seguir a los de China continental. Los agentes taiwaneses eran expertos en inteligencia y controlaban la información personal detallada de todos los actores de China continental.²³ En muchas ocasiones, Pedregal dejó a su conductor personal para llevar en coche a los visitantes de China continental y así deshacerse de los perseguidores taiwaneses. Liu Jingyan definió que estas relaciones y asistencia cotidianas como una verdadera “red de seguridad”.²⁴

Las fuentes demuestran que estos actores de China continental vivían constantemente con miedo. Nadie se atrevía a caminar solo por las calles de Santiago; Liu Jingyan recordaba que siempre soñaba con caminar por la calle libremente en China cuando se encontraba en Chile.²⁵ El temor era que podrían ser reportados como agentes comunistas en cualquier momento, pero en realidad también estaban en una posición débil y sin mucha experiencia internacional. Trabajando con estrés y con amenazas incesantes, los actores de China continental apreciaron sincera y profundamente la ayuda de Pedregal y no dudaron en compartir los detalles de esta amistad con Pekín. Aunque la correspondencia entre diplomáticos chinos siempre ha sido inaccesible para los investigadores en el archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, es posible rastrear sus comentarios en *Renmin Ribao*. Por ejemplo, en su informe sobre la exposición económica y comercial de China en Santiago de 1964, Li Yannian subrayó que:

“Aunque la exposición es organizada por China, su éxito es el resultado de un esfuerzo conjunto y la colaboración entre amigos chilenos y China. Cuando se extendió la noticia de que China accedió a organizar una exposición en Chile, los amigos chilenos de diferentes industrias quisieron contribuir a ella cada vez que se reunían con actores relevantes de China. El famoso activista social y ex ministro del Interior Guillermo del Pedregal conectó con

²¹ Huang, Zhiliang y Liu, Jingyan, *op. cit.*, p. 95, p.100.

²² Huang, Shikang, *op. cit.*

²³ Tang, Wu, «The Chicom in Chile», MS 1435, *Tang Wu Papers*, Archivo de la Universidad de Yale. Tang Wu fue el embajador de la República de China en Chile entre 1962 y 1966.

²⁴ Huang, Zhiliang y Liu, Jingyan, *op. cit.*, p. 100.

²⁵ *Ibidem*, p. 98.

*conocidos chilenos y formó un comité especial de 18 personas, que facilitó la exposición china en Chile.*²⁶

La atmósfera política interna de China en 1964 era mucho más intensa y convulsa que 1959, lo que se puede ver en la retórica del artículo de Li previamente citado. La exposición a la que hace referencia el fragmento fue parte del plan de China para ampliar las relaciones comerciales en América Latina. De hecho, formó parte de una serie de exposiciones que tuvieron lugar en diversas ciudades de la región, incluyendo la Ciudad de México y Santiago de Chile, e incluso proyectándose luego hasta Sao Paulo (cancelada). Es interesante notar que por la instrucción política, Li tuvo que escribir que fue China la que "aceptó" organizar la exposición. Para cumplir con la atmósfera política china a mediados de la década de 1960, Li necesitaba demostrar que la gente de todo el mundo, excepto los imperialistas y los revisionistas, admiraban al país y al Partido Comunista de China. Incluso con estas restricciones, Li tomaba considerables riesgos políticos para enfatizar la agencia de Pedregal, un político extranjero no comunista, en un artículo de *Renmin Ribao* que llevaba su nombre. El artículo de Li contrastaba con artículos anteriores de *Renmin Ribao* sobre la exposición china en México, que no mencionaba a ningún colaborador mexicano en absoluto.²⁷

Los líderes chinos y el Ministerio de Relaciones Exteriores de China entendieron claramente el mensaje de Li, acción que reafirmó la íntima amistad de Pedregal con el pueblo chino y contribuyó a consolidar una imagen actualizada sobre Chile como un país que ofrecía apoyos sustanciales y conexiones emocionales. En efecto, la importancia de Chile para los líderes chinos durante este periodo queda demostrada con la asignación de cargos no oficiales. Por ejemplo, en 1964, China asignó a Lin Ping para ser el primer director de la oficina comercial de China en Santiago, a pesar de que anteriormente ocupaba un puesto oficial como subdirector general de América del Norte y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores de China. Asimismo, en 1965, el liderazgo chino invitó a Pedregal a recorrer China durante casi un mes y pusieron una gran foto de él junto al presidente de China Liu Shaoqi en *Renmin Ribao*. Pedregal continuó su promoción de China en Chile, y pidió que el gobierno chileno estableciera una oficina comercial en Pekín como la que éstos tenían en Santiago.²⁸

Al año siguiente, debido al comienzo la Revolución Cultural, el trabajo diplomático de China se vio naturalmente gravemente perturbado. Dos tercios de los diplomáticos se vieron obligados a regresar a China para participar en la revolución o ser perseguidos por los rebeldes.²⁹ Entre 1966 y 1969, sólo se permitió publicar en *Renmin Ribao* las actividades del Partido Comunista Revolucionario de Chile para cubrir las noticias sobre este país. La mayoría de los artículos indicaban cómo el pueblo chileno admiraba el trabajo del presidente Mao y aprendía del Pensamiento Mao Zedong, cuestión que no reflejaba la

²⁶ Li, Yannian, «Zhongzhi renmin youyi zhihua: Zhili renmin zhengkan zhongguo jingji he maoyi zhanlanhui 中智人民友谊之花——智利人民争看中国经济和贸易展览会», *Renmin Ribao 人民日报*, 27.5.1964. Traducido del chino: “展览会尽管是由中国举办的，但它能够在智利成功地举行，是智利朋友和中国方面共同努力和相互合作的结果。当中国同意在智利举办展览会的消息传出后，智利各界朋友，见了中国有关人士就要求分担任务，希望为中国展览会出一把力。著名社会活动家，前内政部长吉列尔莫德佩德雷加尔还联络智利各界著名人士组成十八人的专门委员会，促进中国展览会在智利的举行。”

²⁷ Wu, Chu y Duan, Zhiqi, «Zhongguo zhanlanhui zai moxige 中国展览会在墨西哥», *Renmin Ribao 人民日报*, 28.12.1963.

²⁸ Chou, Diego Lin, *op. cit.*, p. 339.

²⁹ Ma, Jisen, *The Cultural Revolution in the Foreign Ministry of China*, The Chinese University of Hong Kong Press, Hong Kong, 2005, p. 54.

realidad de las relaciones entre Chile y China en absoluto. La marea alta de la Revolución Cultural en el Ministerio de Relaciones Exteriores de China terminó a finales de 1969, y posteriormente China estableció relaciones diplomáticas formales con Chile el año siguiente a la victoria electoral de Salvador Allende. Guillermo del Pedregal se convirtió en el embajador chileno en la Unión Soviética en 1971 y temporalmente se alejó de los asuntos chinos.

Reflexiones finales: el “viejo amigo” en los tiempos difíciles

Hacia el septiembre de 1973, tanto en Chile como América Latina, China ya no era el país relativamente débil que había sido a finales de los años cincuenta y a principios de los años sesenta. En el ámbito internacional, poseía una bomba atómica y entró en las Naciones Unidas, y sus relaciones con los Estados Unidos pasaron a una nueva página con el viaje de Nixon a Pekín. En América Latina, por su parte, muchos países importantes como México, Argentina y Perú habían establecido relaciones diplomáticas con Pekín. Y es que después de más de una década de experiencia, los diplomáticos y académicos de China se habían familiarizado con los asuntos latinoamericanos. Como sugiere Jeremy Friedman refiriéndose a la competencia entre la URSS y China para el Tercer Mundo, en este período China estaba preocupada por la influencia ideológica que los soviéticos podían tener sobre América Latina. Después del golpe de Estado en Chile del 11 de septiembre de 1973. La Unión Soviética rompió sus relaciones con Chile mientras China se mantuvo en silencio para mostrar una actitud diferente.

La dictadura chilena no tuvo ningún problema para mantener las relaciones con China. La evaluación interna sobre China por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile afirmó que China no participó en “la vía chilena al socialismo”.³⁰ Sin embargo, para los líderes chinos, las relaciones con Chile eran bastante más complejas, pues necesitaban convencerse primero de que el gobierno dictatorial de Chile no sería hostil hacia China, que justificaba sus decisiones para esos partidarios de los movimientos revolucionarios en América Latina.

En un primer momento, los dos países tuvieron pocos contactos sustanciales por un año; posteriormente y para romper el hielo, el gobierno chileno envió una delegación comercial encabezada por Ricardo Claro a Pekín en septiembre de 1975. Mientras tanto, Guillermo del Pedregal y su esposa viajaron a Pekín una vez más. El contraste entre la cobertura mediática de la delegación y de la visita de Pedregal fue fundamental: *Renmin Ribao* publicó un aviso corto y frío de la primera, pero puso una foto de Pedregal y la tituló “amigo chileno”.³¹ Notoriamente, esta publicación constituyó la primera descripción positiva de Chile después del golpe de Estado. Aunque el concepto de intimidad no era la manera principal en que los líderes chinos entendieron sus relaciones con Chile y América Latina luego de septiembre de 1973, la idea de intimidad sí estaba claramente arraigada en la imaginaria de las relaciones internacionales de China. Las relaciones bilaterales podrían continuar sin importar la postura política siempre y cuando sobreviviera la amistad sincera y a largo plazo. Ésta fue una manera cómoda de explicar las relaciones internacionales al público chino, excepto durante los momentos especiales, como los dos primeros años de la Revolución Cultural.

Para concluir, es claro que la centralidad de la intimidad en el imaginario de las relaciones internacionales de China explica por qué Guillermo del Pedregal fue considerado el facilitador más importante de las relaciones diplomáticas, y por qué el liderazgo chino consideró a Chile como un país estratégicamente crucial en América Latina durante los años sesenta. El análisis de Pedregal y la imagen de Chile en China demuestra la posibilidad de examinar la historia de las relaciones bilaterales desde la perspectiva asiática, cuestión que fomenta alternativas de pensamiento y permite abrir otras líneas de investigación. Si bien los conceptos chinos y occidentales no son extremos blancos o negros,

³⁰ Contesta circular confidencial N° 28, 31.10.1973, Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Fondo países, CHN 25.

³¹ «Wu Lanfu huijian zhili pengyou deer pedeleijaier 乌兰夫会见智利朋友德尔佩德雷加尔», *Renmin Ribao* 人民日报, 28.9.1975.

pueden coexistir para ampliar el alcance de la investigación y ofrecer una mirada cabal sobre las experiencias diplomáticas oficiales y no oficiales.

Bibliografía

Fuentes Primarias

- Contesta circular confidencial N° 28, 31.10.1973, Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Fondo países, CHN 25.
- HUANG, Shikang, «Wozai lamei de waijiao shengya 我在拉美的外交生涯», 4.9.2007. Recuperado en http://www.china.com.cn/fangtan/2007-09/06/content_17984395.htm. Consultado el 12.8.2020.
- HUANG, Zhiliang y Liu, Jingyan, *Chushi lamei de suiyue 出使拉美的岁月*, Jiangsu renmin chubanshe 江苏人民出版社, Nanjing, 1996.
- LI, Yannian, «Zhongzhi renmin youyi zhihua: Zhili renmin zhengkan zhongguo jingji he maoyi zhanlanhui 中智人民友谊之花——智利人民争看中国经济和贸易展览会», *Renmin Ribao 人民日报*, 27.5.1964.
- MAO ZEDONG zhuxi jiejian zhili xinwen gongzuozhe daibiaotuan tanhuajilu 毛泽东主席会见智利新闻工作者代表团谈话记录, 111-00626-06, Archivo Histórico, Ministerio de Relaciones Exteriores de China.
- MAO ZEDONG zhuxi jiejian bilu gongchandang zuopaidaibiao hesai suotuomayue deng tanhuajilu 毛泽东主席会见秘鲁共产党左派代表何塞索托马约等谈话记录, 111-00608-05, Archivo Histórico, Ministerio de Relaciones Exteriores de China.
- MAO ZEDONG zhuxi jiejian gelunbiya gongxuenong yundong xuexi daibiaotuan tanhuajilu 毛泽东主席会见哥伦比亚工学农运动学习代表团谈话记录, 111-00608-01, Archivo Histórico, Ministerio de Relaciones Exteriores de China.
- MAO, ZEDONG, *Mao Zedong wenji*, vol. 7 毛泽东文集第七卷, Renmin chubanshe, Pekín, 1999.
- TANG, Wu, «The Chicom in Chile», MS 1435, *Tang Wu Papers*, Archivo de la Universidad de Yale.
- WU, Chu y DUAN, Zhiqi, «Zhongguo zhanlanhui zai moxige 中国展览会在墨西哥», *Renmin Ribao 人民日报*, 28.12.1963.
- «Wu Lanfu huijian zhili pengyou deer pedeleijaier 乌兰夫会见智利朋友德尔佩德雷加尔», *Renmin Ribao 人民日报*, 28.9.1975.
- «Zhili wei zhengqu jingji duli er douzheng Zhili qianfuzongtong zai Beijing daxue de gaodao 智利为争取经济独立而斗争 智利前副总统在北京大学的报告», *Renmin Ribao 人民日报*, 7.7.1959.

Fuentes Secundarias

- AHUMADA FIGUEROA, Mónica, «Viajeros a la República Popular China: José Venturelli, los intelectuales, políticos y parlamentarios chilenos en los años cincuenta y sesenta», *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, vol. 9, n° 3, 2020 (pp. 6-33).
- CHOU, Diego Lin, *Chile y China: inmigración y relaciones bilaterales (1845-1970)*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana (Dibam), Santiago de Chile, 2004.
- FANG, Kecheng, *Zhongguo renmin de laopengyou 中国人民的老朋友*, Renmin ribao chubanshe 人民日报出版社, Pekín, 2014.

- FRIEDMAN, Jeremy, *Shadow Cold War: The Sino-Soviet Competition for the Third World*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 2015.
- Instituto de América Latina, *Ladingmeizhou yanjiusuo wushinian* 拉丁美洲研究所五十年, Academia de China de Ciencias Sociales, Pekin, 2011.
- KOFAS, Jon, *The Sword of Damocles: The IMF, the World Bank, and U.S. Foreign Policy in Colombia and Chile, 1950-1970*, Praeger, Santa Barbara, 2002.
- MA, Jisen, *The Cultural Revolution in the Foreign Ministry of China*, The Chinese University of Hong Kong Press, Hong Kong, 2005.
- MONTT STRABUCCHI, María, «“Yo amo a China”: la experiencia de una mujer en la China de los sesenta, Los ojos de bambú (1964), de Mercedes Valdivieso», *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, vol. 9, n° 3, 2020 (pp. 99-113).
- RATLIFF, William, «Chinese Communist Cultural Diplomacy toward Latin America, 1949-1960», *The Hispanic American Historical Review*, vol. 49, n° 3, 1969 (pp. 53-79).
- ROTHWELL, Matthew, *Transpacific Revolutionaries: The Chinese Revolution in Latin America*, Routledge, New York, 2013.
- YIN, Zhiguang, «Guoji zhuyi shike: Zhongguo geming shiye xiade alabo minzu dili yu disanshijie zhixuguan de xingcheng 国际主义时刻：中国革命视野下的阿拉伯民族独立与第三世界秩序观的形成», *Faxue yu zhengzhi* 法学与政治, n° 4, 2017 (pp. 110-133).
- ZHAN, Debin, «Shixi zhongguo duiwaiguanxi de chaxu geju: Jiyu zhongguo “haoguanxi” waijiao huayu de fenxi 试析中国对外关系的差序格局——基于中国“好关系”外交话语的分析», *Waijiao Pinglun* 外交评论, n° 2, 2017 (pp. 13-37).